



Más allá de la pandemia: ocho gráficos sobre el COVID-19 y la próxima fase del crecimiento económico mundial

¿Puede la economía mundial recuperar más de lo que perdió?

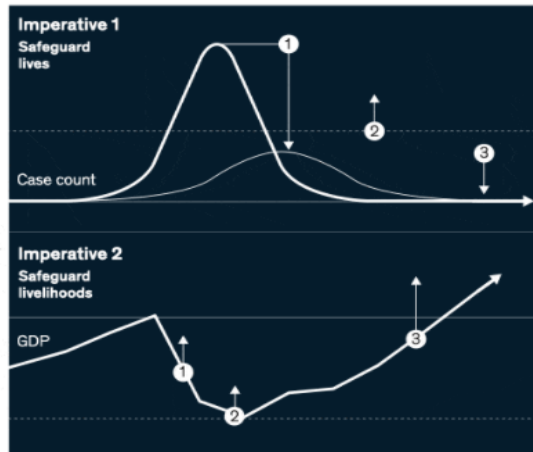
Este artículo fue un esfuerzo de colaboración de Sven Smit , Martin Hirt , Ezra Greenberg , Susan Lund , Kevin Buehler y Arvind Govindarajan, que representan las opiniones de McKinsey Global Institute y las prácticas de estrategia y finanzas corporativas y riesgo y resiliencia de McKinsey. Para ver versión original hacer click [aquí](#).

En marzo de 2020, sugerimos que los imperativos de nuestro tiempo eran las batallas necesarias para aplanar dos curvas: la curva del spread viral y la curva del shock económico. Hoy, después de dos picos terribles de propagación viral, y con el avance del lanzamiento de la vacuna, algunas regiones finalmente están cerca de aplanar ambas curvas. Muchos otros han visto tres o incluso cuatro picos; su situación sigue siendo difícil, y en algunos países es tan mala como siempre.

One year later, some countries seem to be nearing their pandemic objectives.

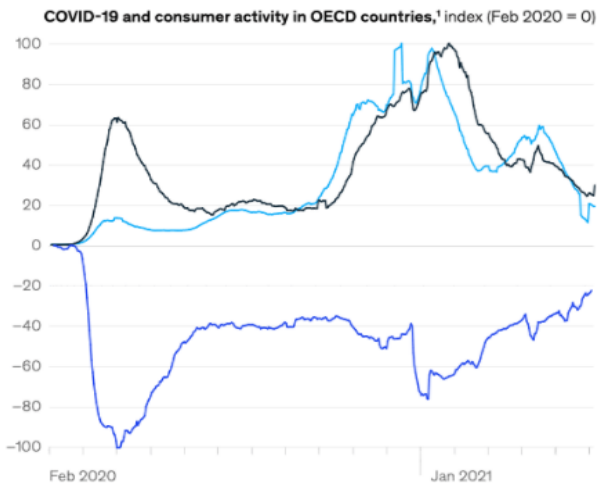
Early in the pandemic, the imperative was to flatten two curves ...

- 1 Suppress the virus as fast as possible
 - 2 Expand treatment and testing capacity
 - 3 Find better treatment, drugs, vaccines
-
- 1 Support people and businesses affected by lockdowns
 - 2 Prepare to get back to work safely when the virus abates
 - 3 Prepare to accelerate a recovery from an estimated -8% to -13% trough



... but one year later, the end is in sight for some countries.

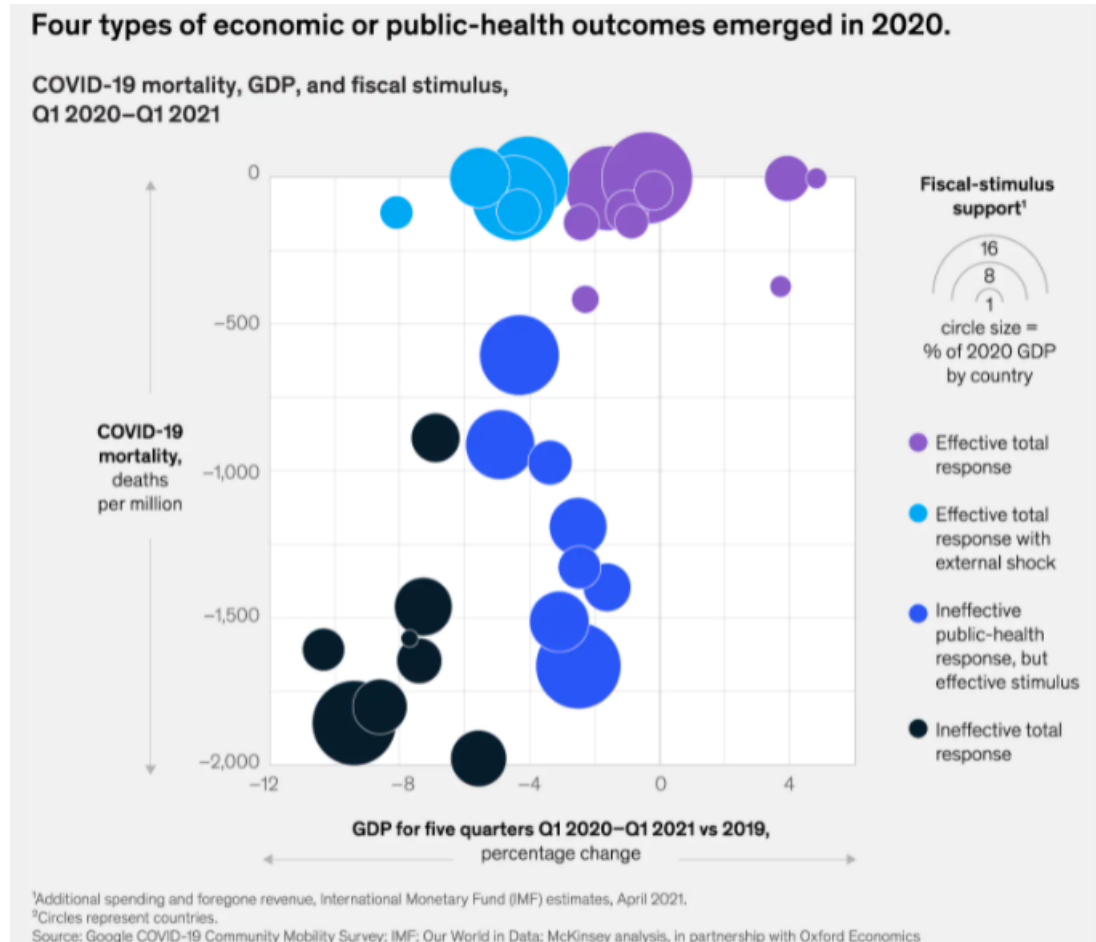
- **New cases.** Although new cases surged twice, in early 2020 and again at the end of the year, they are now falling quickly.
- **Deaths.** Mortality followed a similar pattern as cases; today, deaths from COVID-19 are diminishing in OECD countries.
- **Discretionary mobility.** Consumers went into lockdown in early 2020, reemerged in the summer, endured a second set of lockdowns, and are now nearing 2019 levels of activity.



¹Consumer activity in retail and entertainment, groceries and pharmacies, transit stations, and workplaces. Activity related to parks and home movement is excluded.
Source: Google COVID-19 Community Mobility Survey; Our World in Data; McKinsey analysis, in partnership with Oxford Economics



Si bien algunos países de la OCDE lograron limitar la propagación exponencial del virus, no pudieron aplastarlo. Dependiendo de la efectividad de su respuesta, los países y regiones terminaron con resultados económicos claramente diferentes. A principios de 2020, hubo un debate sobre la compensación entre el virus y la economía. En ese momento, sugerimos que la pregunta estaba fuera de lugar: no había compensación. Los hechos ahora son claros: ningún país mantuvo su economía en buen movimiento sin tomar también el control de la propagación del virus.



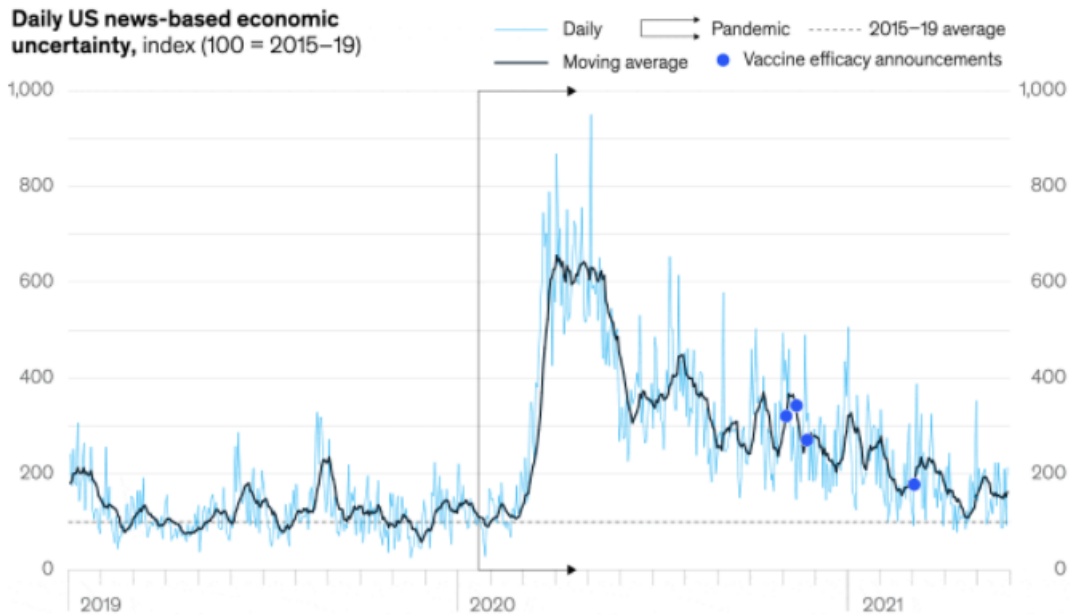
Para ser claros, la batalla está lejos de terminar. En muchas partes del mundo, la pandemia es tan grave hoy como siempre. Pero el progreso es tangible. Las vacunas COVID-19 se desarrollaron en un tiempo récord y funcionan. Además, los programas de vacunación masiva se están acelerando en muchos países. Igual de importante: el sentimiento sobre la adopción de vacunas está mejorando. Ha habido retrocesos y abundan los riesgos; la formación de nuevas mutaciones de virus es motivo de especial preocupación. La endemización es casi segura en varias partes del mundo.

En el frente económico, el apoyo del gobierno a través de políticas fiscales y monetarias también ha funcionado de manera inequívoca. El empleo se está recuperando en todos los países, aunque a ritmos diferentes.



Como resultado, la incertidumbre está disminuyendo y perdiendo el control paralizante que tuvo en la primera parte de la pandemia.

Economic uncertainty is retreating to pre-COVID-19 averages.



Source: Economic Policy Uncertainty; McKinsey analysis

Las perspectivas de progreso económico son alentadoras para los países que lideran la salida de COVID-19, y ahora se informan resultados positivos para el primer trimestre. El virus aún dicta la economía: Japón, que ha experimentado un resurgimiento reciente y una serie de bloqueos, registró un crecimiento negativo en el primer trimestre. Pero su agarre se está aflojando. Incluso algunos países que aún no han reabierto por completo y que actualmente enfrentan desafíos, es probable que experimenten un fuerte crecimiento del PIB general en 2021.

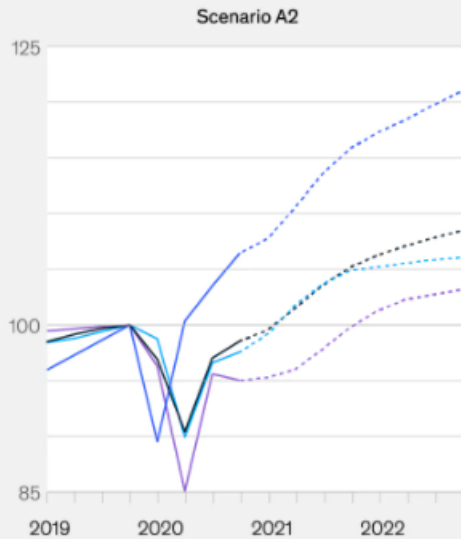


Many countries can expect strong GDP growth in 2021.

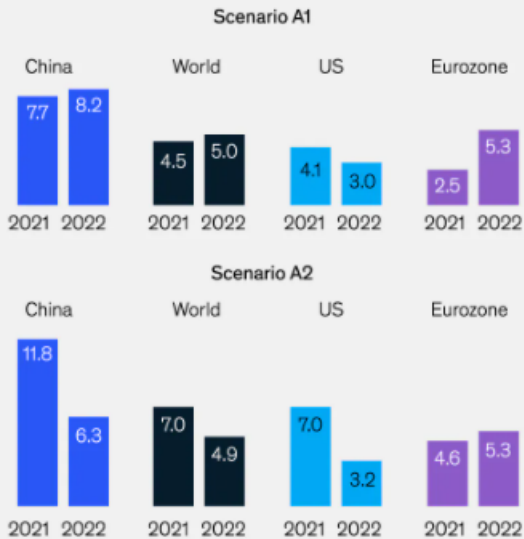
GDP projections by region

China¹ World² US Eurozone

Real GDP³ 2019–23, index (100 = Q4 2019)



Real GDP 2021–22, % change

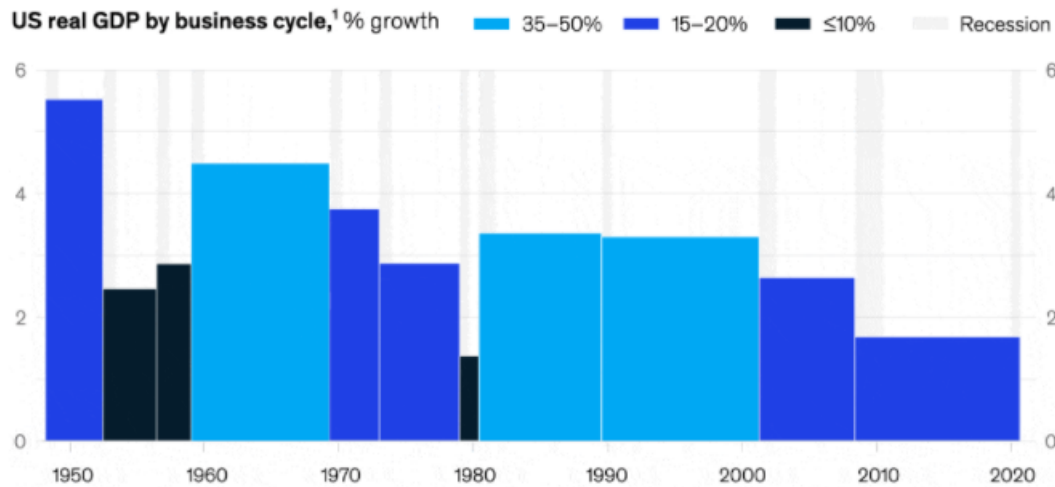


Note: For more on the scenarios shown here, please see "Nine scenarios for the COVID-19 economy," April 30, 2021, McKinsey.com.
¹Seasonally adjusted by Oxford Economics.
²Estimate based on reported data through May 10, 2020.
³Constant prices and US \$ exchange rates.
Source: National statistical agencies; McKinsey analysis in partnership with Oxford Economics

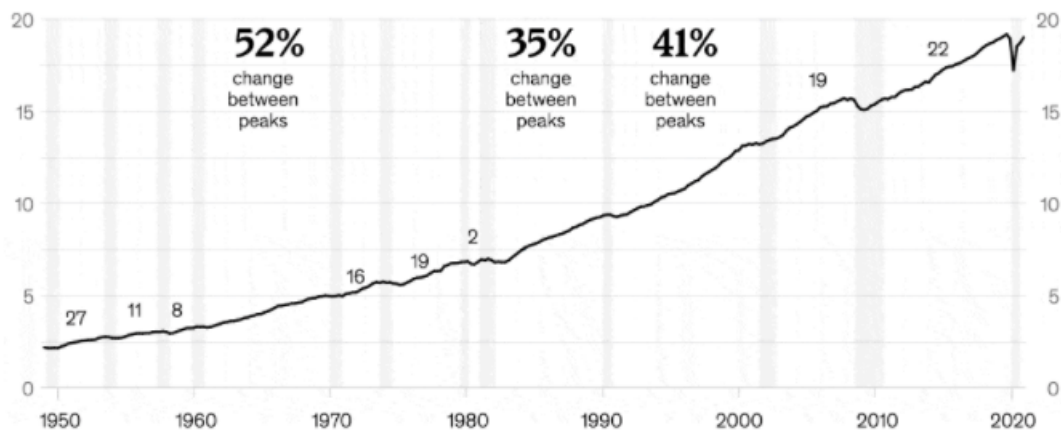
La historia sugiere que hay esencialmente dos tipos de expansiones económicas después de la recesión: aquellas que ven el PIB crecer entre un 10 y un 20 por ciento acumulativamente en los años posteriores a la crisis, y aquellas que ven un crecimiento acumulativo del 30 al 50 por ciento. Llámalos recuperaciones del 40 por ciento. 1 No ocurren por accidente. Son el resultado de las decisiones tomadas por los líderes del gobierno y las empresas y por los individuos, las familias y los hogares.



Since 1950, the US economy has seen two kinds of expansion.



US GDP annual compound growth during cycle, \$ trillion



Source: Bureau of Economic Analysis; National Bureau of Economic Research; McKinsey analysis

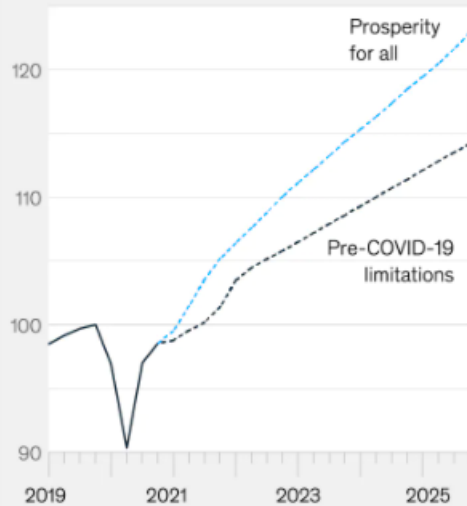
Imagine una recuperación que genere un crecimiento sostenido del PIB mundial del 3 al 4 por ciento durante al menos una década. Dicha recuperación comienza con una salida bien gestionada de la pandemia que domine la difícil transferencia de la demanda impulsada por el estímulo gubernamental al gasto, los ingresos y la creación de empleo liderados por el sector privado. Tal recuperación de “prosperidad para todos” sería impulsada por el aumento de las tasas de vacunación, la digitalización acelerada, las transiciones hacia la sostenibilidad, la reconversión significativa y la asistencia inteligente a las poblaciones vulnerables, y otros factores.



A prosperity scenario delivers vastly more growth than the alternative.

Growth potential by scenario

Global real GDP, index (100 = 2019 Q4)



Real GDP, % CAGR¹

Prosperity
2020–25

4.2

Limitations
2020–25

2.9

Prosperity
2025–30

3.6

Limitations
2025–30

2.2

¹Compound annual growth rate.

Source: National statistics agencies; McKinsey analysis, in partnership with Oxford Economics

Por otro lado, un aumento repentino del gasto a corto plazo podría fácilmente resultar temporal, devolviendo la economía mundial a sus limitaciones anteriores a COVID-19 de aproximadamente un 2 a 3 por ciento de crecimiento anual. En este tipo de recuperación, el crecimiento se ve frenado por el COVID-19 endémico en la mayoría de los países; ganancias de productividad que conducen a despidos en lugar de nuevos puestos de trabajo; detener la transición a la sostenibilidad y otros factores.

Para cumplir con una nueva era de prosperidad para todos, la economía global tendrá que lidiar con dos preocupaciones planteadas como parte del debate sobre "buscar el crecimiento". Una preocupación es la posibilidad de una mayor inflación; la otra es que la deuda recientemente acumulada se volverá insostenible y limitará el crecimiento. Ambos son una posibilidad, pero ambos también pueden enviarse.

Estamos viendo aumentos de precios y salarios más altos en muchas geografías y mercados y probablemente veremos más a medida que la oferta se apresure para ponerse al día con la creciente demanda. Pero como los principales bancos centrales han seguido enfatizando, no se espera que estos cambios a corto plazo se conviertan en una amenaza inflacionaria continua.

Los problemas derivados del sobreendeudamiento no son inevitables. En los Estados Unidos, por ejemplo, la deuda pendiente en 2020 alcanzó el 133 por ciento del PIB, superando el récord anterior de 123 por ciento en 1946, justo después de la Segunda Guerra Mundial. Pero en los años de la posguerra, y en muchos otros ejemplos a lo largo

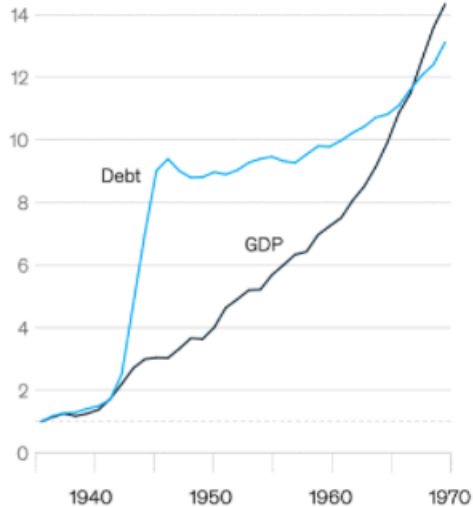


del tiempo, la carga de la deuda se redujo impulsando el crecimiento nominal, no reduciendo la deuda.

After World War II, the United States reduced its effective debt burden through rapid growth in nominal GDP.

US government debt and nominal GDP

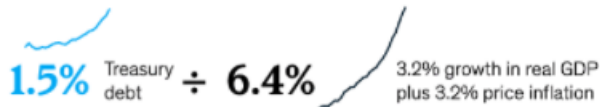
US nominal GDP and Treasury debt outstanding, index (1 = 1935)



US Treasury debt outstanding, % of nominal GDP



Change in Treasury debt and GDP, 1945-70, % CAGR,¹



Total reduction in debt as a percentage of GDP, 1947-70, percentage points



¹Compound annual growth rate.
Source: Bureau of Economic Analysis; Historical Statistics of the United States; McKinsey analysis

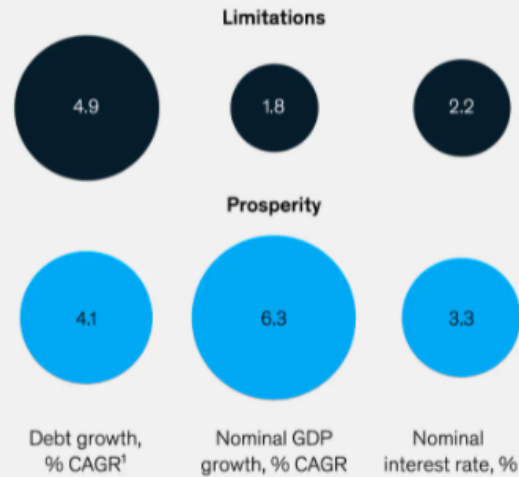
Del mismo modo, en una nueva era de prosperidad para todos, la carga de la deuda podría volver a caer, ya que el crecimiento del PIB nominal supera el crecimiento de la deuda y la tasa de interés nominal.



The prosperity scenario reduces debt burden with growth.

Growth potential by scenario

US Treasury debt outstanding, % of nominal GDP



¹Compound annual growth rate.
Source: National statistics agencies; McKinsey analysis, in partnership with Oxford Economics

Los beneficios del escenario de alto crecimiento serían generalizados. El PIB mundial aumentaría a aproximadamente \$ 122 billones para 2030, un 45 por ciento por encima de los \$ 84 billones registrados en 2019, una fuerte aceleración incluso en comparación con nuestra trayectoria anterior al COVID-19. Un ingreso global mayor no resuelve por sí solo los problemas de igualdad y sostenibilidad, pero abre un amplio abanico de posibilidades para que los gobiernos las consideren. Con él viene la esperanza de aliviar algunas de las tensiones sociales y la polarización que se han vuelto comunes dentro y entre países. De manera similar, un crecimiento económico más rápido no necesita frenar el impulso hacia la sostenibilidad; incluso podría acelerarlo a medida que movilizamos la inversión necesaria para hacer la transición a energías limpias.

Si los líderes mundiales establecen las expectativas de que estos resultados son posibles y actúan en consecuencia, entonces el mundo podría estar en la cúspide de una nueva era de prosperidad: una recuperación económica que agregará del 30 al 50 por ciento al PIB durante la próxima década, con mejor calidad de vida para más personas y un futuro más sostenible para el planeta. De lo contrario, la recuperación podría terminar agregando solo del 10 al 20 por ciento al PIB, distribuida de manera menos equitativa, menos sostenible y con peores resultados para la salud mundial y el medio ambiente.

El trauma de esta pandemia nos acompañará durante mucho tiempo. La gran pregunta para la humanidad es si ahora podemos convertir esta crisis en un momento de pivote, donde aprovechemos las innovaciones, los nuevos conocimientos y la determinación fortalecida por la crisis de mejorar el mundo. El momento de tomar estas decisiones es ahora. Depende de todos nosotros si avanzaremos hacia la década de 2020 con un nuevo paradigma para



**El servicio público
es de todos**

**Función
Pública**

salvaguardar vidas y medios de subsistencia: una nueva era de salud y prosperidad para todos.